

## 4 'UNA UNIDAD EN UN LUGAR DETERMINADO ALREDEDOR DE UN OBISPO CON LA EUCARISTÍA COMO CENTRO'

### Contribuciones de los antiguos católicos a una eclesiología litúrgica

#### 4.1 INTRODUCCIÓN

##### 4.1.1 Una autocomprensión eucarística

En 2001, la Conferencia Internacional de Obispos Antiguos Católicos añadió un preámbulo eclesiológico a su estatuto renovado. En este preámbulo se formula que los viejos católicos entienden la iglesia como una

compañerismo y comunión de las personas, que por la reconciliación en Jesucristo y por la efusión y obra continua del Espíritu Santo se constituye en una unidad en un lugar determinado en torno a un obispo con la eucaristía como centro

y que tal iglesia "en un lugar determinado" debe entenderse como "una iglesia completa que lleva a cabo sus tareas de forma autónoma en ese lugar determinado".<sup>1</sup>

Esta declaración eclesiológica básica refleja las intenciones de una eclesiología eucarística de una manera particularmente consistente. La iglesia se define tanto cristológica como pneumatológicamente, y se la considera fundamentalmente local, episcopal y centrada en la eucaristía. Los aspectos locales y eucarísticos de esta formulación se repiten y se sitúan en un contexto más amplio en otra parte del preámbulo, que dice:

Cada iglesia local es el Cuerpo de Cristo en el que los miembros, bautizados y confirmados en el nombre de la Santísima Trinidad y unidos en la Eucaristía, son llamados,

162 Mattijs Ploeger Celebrando la Iglesia: Contribuciones ecuménicas a un eclesiólogo litúrgico  
U. VON ARX & M. WEYERMANN (eds.), Statut der Internationalen Altkatholischen  
Bischofskonferenz (IBK). Oficial Ausgabe infünf Sprachen (Berna: Stämpfli, 2001), 28-29  
(preámbulo 3. l). Tanto el texto en alemán como el inglés (mis citas provienen de este último)  
son "auténticos". Cfr. U. VON ARX, 'Vorwort', en: von Arx & Weyermann (eds.), Statut, 3-  
11, en 11 n. 25.

—

autorizados y santificados por los diversos dones del Espíritu Santo para vivir una  
vida común multifacética en martyria, leitourgia y diakonia.

El objetivo de este capítulo es investigar la línea principal de la eclesiología  
católica antigua del siglo XX de tal manera que se pueda dilucidar cómo la  
tradición eclesiológica católica antigua ha sido continuada y tal vez transformada  
en la eclesiología eucarística de la que es testigo el preámbulo de 2001. Antes de  
esto, doy una breve introducción a dos características centrales de la tradición  
eclesiológica antiguamente católica –la cuestión de la jurisdicción y la apelación  
a la Iglesia Primitiva– y a un ejemplo de una "liturgia eclesial" en una época en la  
que una "eclesiología litúrgica" aún no estaba formulado.

#### 4.1.2 Jansenismo eclesiológico: competencia y mentalidad

Como iglesia católica pero no romana, la antigua Iglesia católica siempre ha  
concedido importancia a la eclesiología como componente importante de su  
autocomprensión teológica. La eclesiología de la Antigua Iglesia Católica de los  
Países Bajos tiene sus raíces en movimientos católicos occidentales como el  
conciliarismo, el galicanismo y el jansenismo. Centrales para la eclesiología  
antigua católica eran las preguntas sobre la estructura de la iglesia,<sup>4</sup> sobre el papel  
del papado en relación con el papel del episcopado y sobre la fuente de  
jurisdicción. Este enfoque en la discusión con Roma sobre la constitución de la  
iglesia, comprensible como es en una perspectiva histórica, no ha dejado mucho  
espacio para otros enfoques eclesiológicos, como el lugar de la liturgia dentro de  
la eclesiología. Sin embargo, el enfoque jurisdiccional tiene su propia relevancia  
eclesiológica, como se mostrará en

2 VON ARX & WEYERMANN (eds.), Statut, 29 (preámbulo 3.3).

3 Antes de finales del siglo XIX, la antigua Iglesia católica de los Países Bajos se entendía a sí  
misma como la "Iglesia católica romana del antiguo clero episcopal". Para facilitar el análisis,  
en el siguiente relato se utiliza siempre el término "viejo católico", incluso cuando se aplica  
anacrónicamente a un período en el que ese término aún no se utilizaba. Sobre la nomenclatura  
(desde 'Antiguo Clero Episcopal', pasando por 'Antiguo Clero Episcopal' y 'Antiguo Católico',  
hasta 'Antigua Iglesia Católica'), véase DJ SCHOON, 'Oude en niето bisschoppen . De "oud-  
katholieken" en 1853', en: J. Vis & W. Janse (eds.), Stafen storm. Het herstel van de  
bisschoppelijke hiérarchie in Nederland in 1853: actie en reactie (Hilversum: Verloren, 2002),  
166-187, en 186-187; DJ SCHOON, Van bisschoppelijke Cleresie tot Oud-Katholieke Kerk.

Bijdrage tot de geschiedenis van het katholicisme in Nederland in de 19de eeuw (Nijmegen: ValkhofPers, 2004), 71-73.

- 4 Un ejemplo de la centralidad de la eclesiología dentro de la teología católica antigua, y de la centralidad de los problemas de la estructura eclesiástica dentro de la eclesiología católica antigua, es el hecho de que la cátedra extraordinaria del Antiguo Seminario Católico de la Universidad de Utrecht, establecida en 1974, fue nombrada 'la antiguas estructuras católicas de la iglesia'. En 1996 el nombre se amplió a 'las antiguas estructuras católicas de la iglesia, incluyendo la historia y la doctrina de las antiguas iglesias católicas', porque la esencia de una iglesia no sólo está representada por su estructura, sino también por su pasado y por los aspectos teológicos de su identidad. Cfr. JJ HALLEBEEK, De 'wondere afscheidpreekens' van pater Daneels, Oudewater 1705 (Amersfoort: COKB, 1998), 5.

este párrafo. Más allá del derecho canónico, la cuestión de dónde pertenece la jurisdicción es una cuestión eclesiológica con consecuencias para la mentalidad de la vida eclesial.

En la Devotio Moderna de los siglos XIV y XV ya se pueden encontrar rastros de un catolicismo distintivamente holandés, que finalmente condujo a la ruptura entre dos grupos católicos en los Países Bajos alrededor de 1700,<sup>5</sup> Centrados en la vida interior, no en las expresiones exteriores, autores como Geert Groote (1340-1384) y Thomas a Kempis (1379-1471) quisieron basar explícitamente su comprensión de la fe católica en las Escrituras y en Jesucristo, y defendieron el ideal de que Todos los miembros de la iglesia deben estar profundamente informados sobre su fe. Durante siglos, la espiritualidad del clero secular holandés, a diferencia de las devociones más bien del sur de Europa defendidas por el clero regular y misionero, mantendría este carácter de lo que podría llamarse "devoción erudita".<sup>6</sup> Parte de esta espiritualidad era un énfasis en la liturgia oficial de la iglesia, más que en devociones paralitúrgicas o privadas.<sup>7</sup>

Otra razón del creciente abismo entre el clero secular y regular, o más generalmente entre dos tradiciones espirituales en los Países Bajos, fue la controversia jansenista. A la luz de la eclesiología, el aspecto del jansenismo llamado "jansenismo eclesiológico" tiene una relevancia más inmediata que la controversia teológica sobre la interpretación agustiniana de la gracia,<sup>8</sup> o el movimiento espiritual asociado con Pascal, los Arnauld y Port Royal.<sup>9</sup> El jansenismo eclesiológico fue el movimiento mediante el cual los conciliaristas y

- 5 Desde esta brecha, por parte del lado católico romano llamada 'el cisma de Utrecht' (1723), la antigua Iglesia católica de los Países Bajos se considera (al menos oficialmente) como la continuación de la Iglesia católica que existe en los Países Bajos desde Willibrord (658/739), el primer obispo de Utrecht. Cfr. A. RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', IKZ 39 (1949), 1-15, en 2. Para los antecedentes del 'cisma' en el siglo XVII, cf. JEA ACKERMANS, Pastores en huurlingen. Bisschoppen en sacerdotes in de Republiek (1663-1705) (Ámsterdam: Prometheus/Bert Bakker, 2003).

- 6 Este término fue acuñado por el historiador de la iglesia católica holandesa Theo Clemens. Cfr. THJ, CLEMENS, *De godsdienstigheid in de Nederlanden in de spiegel van de katholieke kerkboeken 1680-1840* (Tilburg: Tilburg University Press, 1988), vol. I, 92 ('De vroomheid [...] was "geleerd", zowel in de betekenis van "aangeleerd" als "erudiet"). Véase también THJ CLEMENS, 'Katholieke vroomheid en het schisma van 1723', *Holanda* 25 (1993), 197020, en 206 ('godvruchtige geleerdheid').
- 7 Cfr. J. VISSER, 'Old Catholic Spirituality', en: G. Huelin (ed.), *Viejos católicos y anglicanos 1931-1981: Para conmemorar el cincuentenario de la Intercomuni3n* (Oxford: OUP, 1983), 96-108, en 99-101; CLEMENS, *De godsdienstigheid*, vol. Yo, 91-96; Clemens, 'Katholieke vroomheid', 202, 206-207.
- 8 Sobre la importancia del punto de vista agustiniano para la comprensi3n de la gracia por los antiguos cat3licos, véase, por ejemplo, A. RINKEL, 'Dogmatische theologie', edici3n estampada de 1956, III 2365, 119-157.
- 9 Cfr. J. VISSER, *Het ideal van de 'ecclesia primitiva' in het jansenisme en het oudkatholicisme* (Amersfoort: COKB, 1980), quien niega la idea de que el desarrollo del jansenismo doctrinal, pasando por el espiritual y el eclesiol3gico, sea un movimiento descendente. "Tenía que conducir a cuestiones sobre jurisdicci3n y autoridad" (6: "Het moest wel tot de vragen van jurisdictie es gezag komen").

El pensamiento eclesiol3gico galicano estuvo mediado por la antigua Iglesia cat3lica. Autores de importancia para este movimiento fueron, entre otros, el obispo conciliarista de Ávila, Alonso el Tostado (1410-1455), el te3logo parisino Edmond Richer (1559-1631) y el canonista de Lovaina, Zegers Bernard van Espen (1646-1631). 1728). En estos escritores ya se puede encontrar el impulso principal de la posici3n eclesiol3gica antigua cat3lica internacional posterior, que puede resumirse bajo los títulos de "Iglesia primitiva" (recurso al perío3do patrístico), "Iglesia local" (la iglesia nacional o la di3cesis), como principal entidad eclesiol3gica) y 'Iglesia entera' (la iglesia está formada tanto por clérigos como por laicos).<sup>10</sup>

Contra las pretensiones de la curia romana, Tostado sostuvo la teorí3a de que la autoridad para administrar la iglesia (jurisdicci3n) es esencialmente propiedad de la iglesia en su conjunto. Debido a que Tostado comparó "toda la iglesia" con "toda la asamblea" en el Antiguo Testamento, presumiblemente tenía en mente tanto al clero como a los laicos. Tomando Números 15:32-36 como pista, Tostado sostiene que, en principio, todo el pueblo de Dios tiene que tomar decisiones, pero como esto es prácticamente imposible, el pueblo de Dios deja la decisi3n a Moisés y Aar3n. Asimismo, toda la Iglesia, representada por los cardenales, elige un Papa, a quien corresponde el deber de ejercer la jurisdicci3n que pertenece a toda la Iglesia. Después de su muerte la jurisdicci3n vuelve nuevamente a la iglesia. Tostado no cuestionó la práctica de que el Papa nombrara a la mayoría de los obispos, por lo que pudo escribir que los obispos reciben su jurisdicci3n del Papa.<sup>12</sup>

Richer y la escuela de París se diferenciaban de Tostado en dos aspectos. En primer lugar, estaban mucho más preocupados por los derechos de los sacerdotes, el segundo orden, lo que les llevó a considerar que la jurisdicci3n pertenece a toda la Iglesia, no en el sentido de todos los fieles, sino en el sentido del clero de todos

los rangos. En segundo lugar, aunque consideraban (al igual que Tostado, pero usando una terminología diferente) la jurisdicción como esencialiter perteneciente a la iglesia y sólo ministerialiter para el Papa y los obispos, se desviaron de Tostado en lo que respecta al otorgamiento de esta jurisdicción. Según Tostado, la jurisdicción la daba la iglesia al Papa, quien la mediaba ante los obispos. Según la escuela de París, incluido Richer, ambas formas de jurisdicción (essentialiter y ministerialiter) fueron conferidas directa y al mismo tiempo por Dios. Debido a que el Papa y los obispos reciben el mismo tipo de jurisdicción al mismo tiempo, Richer, a diferencia de Tostado, puede ser considerado un episcopalista.<sup>13</sup>

10 Cfr. M. PLOEGER, 'Catolicidad, apostolicidad, la Trinidad y la Eucaristía en la eclesiología católica antigua', en: U. von Arx, PD,L. Avis, M. Ploeger (eds.), *Hacia una mayor convergencia: eclesiologías anglicanas y católicas antiguas* (Berna: Stämpfli, 2006), 7-27, en 25-26.

JJ HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado' (c. 1410-1455). Su doctrina sobre la jurisdicción y su influencia en la Iglesia de Utrecht (Amersfoort: COKB, 1997), 13, 25.

12 HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado', 10-11, 15.

13 HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado', 19-23.

Los jansenistas franceses posteriores, algunos de los cuales adquirieron considerable importancia para la antigua Iglesia católica, sostuvieron una teoría que puede verse como una combinación de aspectos de Tostado y de Richer. Aceptaron el episcopalismo de Richer, pero adaptaron su clericalismo interpretando "toda la iglesia" como lo hizo Tostado: como una descripción de todos los fieles: clérigos y laicos por igual.

Uno de los representantes de este pensamiento fue Nicolas LeGros (1675-1751), que enseñó en el Antiguo Seminario Católico de Amersfoort.<sup>15</sup> Esta postura también fue adoptada por van Espen, quien fue muy influyente en la Antigua Iglesia Católica, porque los sacerdotes holandeses aprendían en Lovaina y porque el Capítulo de Utrecht le pedía consejo con frecuencia. Pero van Espen y algunos de sus estudiantes holandeses llevaron a cabo una segunda adaptación, introduciendo nuevamente un aspecto de la teoría de Tostado en el pensamiento richerista. Mantuvieron la opinión de Richer de que la jurisdicción se otorgaba tanto al Papa como a los obispos (y no, como en el caso de Tostado, al Papa y por él a los obispos), pero reemplazaron la concesión divina directa de jurisdicción de Richer por la opinión de Tostado de que la jurisdicción era otorgada por el iglesia. Esto se puede explicar por el hecho de que, a diferencia de Tostado, que estaba acostumbrado a los nombramientos episcopales por parte del Papa, los católicos holandeses estaban acostumbrados al antiguo derecho de los capítulos a elegir a sus obispos. Combinado con la primera adaptación, el resultado es que toda la Iglesia (todos los fieles y el clero) posee jurisdicción, que transmiten a los obispos (incluido el Papa).<sup>16</sup>

La cuestión de dónde pertenece la jurisdicción y cómo se confiere a quienes la ejercen tiene que ver con la mentalidad de una iglesia y sus miembros. Si la autoridad para administrar la iglesia

se funda en última instancia en la aprobación de toda la comunidad de los fieles, esto debe tener consecuencias en el modo en que se ejerce la autoridad administrativa, es decir, en la responsabilidad hacia la confianza que toda la Iglesia

11

ha puesto a sus ministros.

Por lo tanto, la tarea de estos ministros no se define adecuadamente como el "derecho" a proclamar el evangelio en la liturgia o el "derecho" a presidir la eucaristía, como si dependiera de los ministros decidir si son o no dispuesto a proclamar o

14 HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado', 25-32.

15 Cfr. J. VISSER, 'Jansenismus und Konziliarismus : ekklesiologische Anschauungen des Nicolas LeGros (1675-1751)' IKZ 73 (1983), 212-224; HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado', 26-29.

16 HALLEBEEK, Alonso 'el Tostado', 32-42; JJ HALLEBEEK, 'Die Autonomie der Ortskirche im Denken von Zeger Bernard van Espen', IKZ 92 (2002), 76-99.

17 JJ HALLEBEEK, Over de oorsprong van jurisdictie (Amersfoort: COKB, 1992), 32 ('Als alle niet-sacramenteel handelen uiteindelijk gefundeerd is op de instemming van de gehele gemeenschap van gelovigen moet dit gevolgen hebben voor de wijze waarop leidingmacht wordt uitgeoefend, namelijk in verantwoordelijkheid tegenover het vertrouwen dat de kerk als geheel in haar ambtsdragers gesteld heeft'); cf. HALLEBEEK, 'Die Autonomie der Ortskirche', 98.

presidir. Lo suyo es más bien "la tarea y, por tanto, la obligación de anunciar el Evangelio". En otras palabras, el ministerio debe abordarse en términos de responsabilidad y tarea más que de derecho y poder.

El énfasis tradicional de la eclesiología antiguamente católica en cuestiones de jurisdicción expresa, entonces, la convicción eclesiológica fundamental de que la iglesia no debe identificarse con el ministerio sino con todo el pueblo de Dios, y que la iglesia no debe ser considerada principalmente como un Iglesia universal gobernada por el Papa, pero como iglesia local gobernada por el obispo en cooperación con el clero y los laicos.

#### 4.1.3 Principios litúrgicos neogalicanos: una liturgia eclesial

El párrafo anterior indicaba la importancia de la tradición galicana en el campo de la estructura y jurisdicción eclesiástica. Este párrafo intenta mostrar que el galicanismo también incluía una práctica litúrgica que reflejaba su visión eclesiológica. Aunque a un ritmo más lento, la antigua Iglesia católica se ha apropiado de estas prácticas litúrgicas, así como de las aprensiones eclesiológicas subyacentes.

Una de las prácticas litúrgicas neogalicanas<sup>19</sup> con un vínculo inmediato con la eclesiología fue la revisión del calendario. Se publicaron calendarios en ediciones diocesanas de misales y breviarios, para que la elección de los santos pudiera adaptarse a las costumbres y preferencias locales. Esto vinculó el calendario principalmente a la iglesia local, más que a la iglesia universal. Otro principio que atestigua una actitud crítica frente a la tradición romana fue la eliminación de partes "legendarias" de la vida de los santos. Un movimiento adfontes similar fue el principio de que las antífonas y otros textos litúrgicos debían derivarse preferentemente de las Escrituras.<sup>20</sup>

Otro principio litúrgico del neogalicismo fue la participación de los laicos. A pesar de la condena romana, durante los siglos XVII y XVIII aparecieron traducciones francesas de la Misa y otras explicaciones de la liturgia.

18 K. STALDER, *Die Wirklichkeit Christi erfahren. Ekklesiologische Untersuchungen und ihre Bedeutung für die Existenz von Kirche heute* (Zürich-Köln: Benzinger, 1984), 255 ('die Aufgabe und darum die Verpflichtung, das Evangelium zu verkündigen').

19 El equivalente litúrgico del "galicanismo" teológico y eclesiológico se llama "neogalicismo" para distinguirlo de la liturgia "galicana" de principios de la Edad Media. Véase también JD CRICHTON, *Lights in Darkness: Fore-runners of the Liturgical Movement* (Blackrock, Co Dublin: Columba, 1996), 44-51; KF PECKLERS, 'La crítica jansenista y las reformas litúrgicas de los siglos XVII y XVIII', *Ecclesia Orans* 20 (2003), 325-338.

20 K. OUWENS, *Het Stukjesboek Missen en Gezangen 1745-1803. De based van het oudkatholieke kerklied in Nederland* (Amersfoort: COKB, 1996), 76. Ouwens (77-79) da ejemplos de las diferencias entre el Misal Romano y los misales de las diócesis de París (1680) y Auxerre (1726). Las diferencias entre el Breviario romano y los breviarios de diócesis como Vienne (1678), París (1680 y 1736) y Rouen (1728), pero también del monasterio de Cluny (1686), son aún mayores (85-88).

siglos. En particular, partes del *Rituale*, como las liturgias pastorales para bautismos y funerales, se prestaban para ser traducidas (y a veces incluso representadas) en lengua vernácula.<sup>21</sup> Los misales de algunas diócesis contienen indicaciones de que el pueblo respondía a las oraciones del sacerdote, y que la comunión del pueblo era una práctica general.<sup>22</sup>

A raíz de la eclesiología galicana, la antigua Iglesia católica introdujo gradualmente principios litúrgicos neogalicanos. El *Breviario Ecclesiasticum*, utilizado por el clero católico antiguo desde su aparición en 1744 hasta al menos la primera mitad del siglo XX, fue una adaptación holandesa del *Breviarium de 1736. Parisiense*. Otros libros litúrgicos y devocionales muestran una tendencia similar hacia el fundamento bíblico, la explicación catequética y la simplificación de las rúbricas.<sup>23</sup> Si es imposible rastrear una 'eclesiología litúrgica' hasta la historia temprana de la Antigua Iglesia Católica, al menos hubo un intento de una 'liturgia eclesial', una liturgia en la que el énfasis eclesiológico en la iglesia local (diócesis), y sobre la importancia de todos los miembros de la iglesia, se refleja inequívocamente.

#### 4.1.4 El llamamiento a la Iglesia primitiva

Una de las principales características de la eclesiología católica antigua (y de la teología católica antigua en general) es su atractivo para la Iglesia primitiva. Esta característica es parte integral del legado jansenista. Siguiendo el ideal renacentista de regresar ad fontes, los jansenistas de los siglos XVII y XVIII intentaron retroceder detrás del escolasticismo: se prefirió la investigación histórica "positiva" al método teológico "especulativo". Aunque en la historia del antiguo catolicismo el atractivo jansenista a la Iglesia primitiva tiene que ver principalmente con la estructura y jurisdicción eclesiásticas, también ha influido en el antiguo catolicismo holandés en un sentido más amplio: litúrgico, ético y doctrinal.<sup>24</sup>

Pero el llamamiento a la Iglesia primitiva no ha llegado a las antiguas iglesias católicas sólo a través de la antigua Iglesia católica de los Países Bajos. Aunque en un contexto histórico-teológico diferente, la apelación a la Iglesia primitiva fue una característica dominante también en las Iglesias católicas antiguas de habla alemana, que surgieron 25 como resultado de su negativa a aceptar los dogmas de la doctrina papal.

21 OUWENS, Het Stukjesboek, 80-85.

22 OUWENS, Het Stukjesboek, 100-103. Este es particularmente el caso del misal de Bossuet para la diócesis de Meaux (1709) y del misal de su sobrino para la diócesis de Troyes (1736). OUWENS, Het Stukjesboek, 89-103.

24 VISSER, Het ideal van de 'ecclesia primitiva', 4-13. SCHOON, Van bisschoppelijke Cleresie tot Oud-Katholieke Kerk, 389-391, 724-726, señala que el recurso holandés a la Iglesia primitiva pasó de una defensa de los derechos de la iglesia local (siglos XVII y XVIII) a utilizar a la Iglesia primitiva como modelo para la renovación eclesial (siglos XIX y XX).

25 Aunque las antiguas iglesias católicas de habla alemana surgieron históricamente después

1870, se consideran continuadores de la "vieja" o "antigua" Iglesia católica.

Infalibilidad y jurisdicción universal del Concilio Vaticano I (1869-1870).<sup>26</sup> En 1889, la iglesia holandesa se unió a las iglesias alemana, suiza y (un año más tarde) austríaca (incluidas las posteriores checa y eslovaca), que habían surgido en los años setenta, para formar las "Viejas Iglesias Católicas" de la "Unión de Utrecht". En el siglo XX, a la Unión se unieron iglesias católicas antiguas de los Estados Unidos de América, Polonia y Croacia.<sup>27</sup>

Estos desarrollos dieron como resultado una identidad viejocatólica que se origina en tres fuentes: la historia eclesiológica y espiritual de los viejos católicos holandeses, el trasfondo principalmente de habla alemana de una ruptura con Roma por los dogmas del Vaticano I, y el deseo del siglo XX de existencia eclesial autónoma de los grupos étnicos. El teólogo antiguo católico suizo Urs von Arnheim afirma que lo que él llama "teología tradicional católica antigua" está determinada principalmente por los dos primeros grupos y se caracteriza por "una marcada cercanía a la eclesiología anglicana y ortodoxa".<sup>28</sup>



Que la apelación a la Iglesia primitiva jugó un papel importante en los pueblos de habla alemana. La protesta contra los dogmas papales del Concilio Vaticano I se manifiesta en el nombre mismo del movimiento de protesta: *altkatholisch* (viejo católico). En ese momento, el término *altkatholische Kirche* (Antigua Iglesia Católica) se utilizó en el campo de la historia de la iglesia como término estándar para el cristianismo del siglo III.<sup>29</sup> Al adoptar este término como nombre de su movimiento, el Viejo

Los católicos, inspirados por el historiador de la iglesia alemana Ignaz von Döllinger (1799-1890), proclamaron la Iglesia Primitiva como la norma para sus esfuerzos por reformar la Iglesia Católica.<sup>30</sup> Pero al utilizar el término "Iglesia primitiva" (*Alte Kirche*), no lo limitaron a un período bien definido como el siglo III. Por "Iglesia primitiva" entendían el período bastante inarticulado del "primer milenio", particularmente para enfatizar la importancia de la unidad entre el cristianismo oriental y occidental antes del cisma de 1054.<sup>31</sup> El

Iglesia de los primeros siglos. Cf., por ejemplo, RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 2-3.

- 26 Cfr. U. KÜRY, *Die altkatholische Kirche. Ihre Geschichte, ihre Lehre, ihr Anliegen* (Stuttgart: Evangelisches Verlagswerk, 1966), 57-93; AKH BERLIS, *Frauen im Prozess der Kirchwerdung. Eine historisch-theologische Studie zur Anfangsphase des deutschen Altkatholizismus (1850-1890)* (Frankfurt: Lang, 1998), 25-232.
- 27 Cfr. KÜRY, *Die altkatholische Kirche*, 93-96; U. VON ARX, 'The Old Catholic Churches of the Union of Utrecht', en: PDL Avis (ed.), *The Christian Church: An Introduction to the Major Traditions* (Londres: SPCK, 2002), 157-185, en 158 -160.
- 28 VON ARX, 'The Old Catholic Churches', 160. Sobre la eclesiología de von Arx, cf. sección 4.8.
- 29 Entre otros, Ritschl utilizó el término en este sentido, junto con *frühkatholisch* para el siglo II y *reichskatholisch* para la era posterior a Constantino. Cfr. C. MARKSCHIES, 'Alte Kirche', en: HD Betz et al. (eds.), *Religion in Geschichte und Gegenwart. Handwörterbuch für Theologie und Religionswissenschaft*, vol. I (Tübingen : Mohr Siebeck, 1998<sup>4</sup>), 344-360, en 345.
- 30 C. OEYEN, 'Die Alte Kirche als Norm nach Döllinger und seiner Schule', *IKZ* 86 (1996), 26-44, en 27.
- 31 OEYEN, 'Die Alte Kirche', 29-30. Cfr. M. RING, 'Ad pristinam norma patrón. Anmerkungen zum altkatholischen Reformparadigma', en: AKH Berlís & K.-D. Gerth

"Primer milenio" es la forma en que la Iglesia Primitiva ingresó en la "Declaración de los Obispos" (1889), los estatutos de la Unión de Utrecht.<sup>32</sup> A raíz de esta declaración formativa, la definición bastante vaga de la Iglesia Primitiva como el primer milenio sigue siendo influyente hasta el momento actual.<sup>33</sup>

En tiempos recientes, los teólogos viejocatólicos se han comprometido intensamente con los problemas históricos y hermenéuticos del tradicional llamamiento a la Iglesia Primitiva. ¿Qué es la Iglesia Primitiva y cómo se puede utilizar como modelo?<sup>34</sup> El estado actual de esta discusión probablemente sea mejor descrito por el teólogo antiguo católico holandés Jan Visser cuando concluye que podemos utilizar la Iglesia Primitiva sólo como "un principio hermenéutico". Según Visser, tanto los antepasados jansenistas como los antiguos católicos alemanes utilizaron la Iglesia primitiva no para dejar las cosas como estaban en tiempos pasados, sino como un medio para resolver problemas contemporáneos según los métodos de la Iglesia primitiva para encontrar la verdad y la verdad. resolver conflictos.<sup>35</sup> La apelación a la Iglesia Primitiva significa, explica Visser, "que cuando uno tiene que decidir sobre nuevas cuestiones, busca un fundamento histórico [hermenéuticamente interpretado] en la Iglesia Primitiva, para legitimar lo que uno quiere renovar".<sup>36</sup>

Los autores antiguocatólicos contemporáneos evalúan de manera diferente las consecuencias teológicas y eclesiológicas del llamamiento a la Iglesia primitiva. Las interpretaciones varían desde un énfasis en el movimiento de Jesús del primer siglo,<sup>37</sup> hasta una transformación hermenéutica de la práctica patrística de la "conciliaridad" hacia una comprensión de la iglesia como disponible para el

(eds.), *Christus Spes. Liturgie und Glaube im ökumenischen Kontext. Festschrift für Bischof Sigisbert Kraft* (Frankfurt: Lang, 1994), 255-264, en 258.

32 El texto de la Declaración se puede encontrar en VON ARX & WEYERMANN (eds.), *Statut*, 25-27 (traducción al inglés: 40-42).

33 Véanse, por ejemplo, dos destacados teólogos antiguocatólicos en 1966 y 2002, quienes se refieren ambos al primer milenio: KÜRY, *Die altkatholische Kirche*, 126; VON ARX, 'Las antiguas iglesias católicas', 166.

34 Un problema histórico es la definición de lo que realmente se entiende por "la Iglesia Primitiva" cuando se reconoce la pluriformidad dentro de la Iglesia de los primeros siglos. Un problema hermenéutico es el hecho de que todo aquel que apela a un determinado período enfatizará ciertos aspectos de ese período y omitirá otros, según sus propias preocupaciones. Cfr. ANILLO, 'Ad pristinam norma patrum', 258.

35 J. VISSER, 'Die Alte Kirche' también hermenéutica Prinzip', *IKZ* 86 (1996), 45-64, en 63; J. VISSER, 'The Old Catholic Churches of the Union of Utrecht', *Revista Internacional para el Estudio de la Iglesia Cristiana* 3 (2003), 68-84, en 79-84. Sobre la eclesiología de Visser, cf. sección 4.6.

- 36 J. VISSER, 'Von Mäntelchen und dem Wind. Zur Frage einer altkatholischen Theologie', *IKZ* 95 (2005), 73-94, en 82 ('dass man bei neuen Fragen, die zu entscheiden sind, jeweils nach einer historischen Begründung in der Alten Kirche zu suchen hat, zur Legitimierung dessen, was hombre (er-)neuern voluntad').
- 37 JL WIRIX, 'De ecclesia primitiva: een spiegel voor de kerk van nu!', en: JJ Hallebeek & JL Wirix (eds.), *Met het oog op morgen. eccesiólogo beschouwingen aangeboden aan Jan Visser* (Zoetermeer: Boekencentrum, 1996), 233-241.

otros y al Otro,<sup>38</sup> a la visión clásica de que la apelación a la Iglesia Primitiva implica la normatividad de doctrinas e instituciones actuales,<sup>39</sup> como las Escrituras, los credos, los siete concilios ecuménicos (con especial referencia a los dogmas trinitarios y cristológicos), la eucaristía, el ministerio episcopal y las redes sinodales.<sup>40</sup>

Lo que indican estas diversas interpretaciones es que, aunque originalmente el aspecto jurisdiccional jugó un papel sustancial en la apelación a la Iglesia Primitiva tanto del jansenismo como del alcatolizismo, la aceptación de la Iglesia Primitiva como norma influye en más niveles que solo el estructural y jurisdiccional. La aceptación de la Iglesia primitiva como base tiene también consecuencias en ámbitos como la Escritura, la fe trinitaria, la eucaristía, el ministerio y la convivencia en pluriformidad y solidaridad.

#### 4.1.5 Este Capítulo

Esta sección introductoria ha servido para informar al lector sobre algunos aspectos importantes de la eclesiología católica antigua. Además, se ha presentado una formulación reciente de la autocomprensión vieja católica en términos de una eclesiología eucarística. La pregunta es cómo se relaciona esta reciente eclesiología eucarística con la eclesiología antiguamente católica dominante del siglo XX. La respuesta se busca en los escritos de varios autores que han contribuido a este desarrollo.

Como en los otros capítulos de este estudio, esto implica que no todos los teólogos católicos antiguos que han contribuido a la eclesiología católica antigua serán discutidos en este capítulo. Había que hacer una elección y los criterios para la selección han sido dos. En primer lugar, conviene presentar una serie de autores que han contribuido explícitamente al desarrollo de una eclesiología eucarística católica antigua. Esto se aplica sin duda a Werner Küppers, Kurt Stalder, Herwig Aldenhoven y Urs von Arx.<sup>41</sup> En segundo lugar, este desarrollo hacia una eclesiología eucarística consistente debe ubicarse en el contexto del pensamiento eclesiológico antiguo católico del siglo XX. Esta línea de pensamiento está representada aquí por Andreas Rinkel, Urs Küry y Jan Visser. El resultado es un

38 JA,OL VERCAMMEN, *Identiteit in beraad Theorie en praktijk van het parochieel identiteitsberaad in Vier oud-katholieke parochies* (Baarn: Gooi & Sticht, 1997), 324.

39 OEYEN, 'Die Alte Kirche', 42.

40 VON ARX, 'Las antiguas iglesias católicas', 165-166.

41 Además de estos teólogos sistemáticos, se debe mencionar a los liturgistas antiguocatólicos que a través de su enseñanza contribuyeron a una comprensión litúrgica de la eclesialidad y una comprensión eclesial de la liturgia; cf. S. KRAFT, ' Grundsätze und Ziele altkatholischer Liturgiereform ', IKZ 72 (1982), 82-106; C. TOL, *Concelebratie* (Amersfoort: COKB, 1988). Véase también la carta pastoral de 1999 del obispo antiguo católico alemán Joachim Vobbe, 'Denk-Mahl göttlicher Zukunft. Betrachtungen über die Heilige Eucharistie', en: J. VOBBE, *Brot aus dem Steintal. Bischofsbriefe* (Bonn: Alt- Katholischer Bistumsverlag , 2005), 109-169.

relato seleccionado pero representativo, no de la teología católica antigua en general, sino del hilo litúrgico-eclesiológico dentro del catolicismo antiguo del siglo XX.

## 4.2 ANDREAS RINKEL

### 4.2. Yo vida y trabajo

El punto de partida de la investigación de este capítulo sobre el pensamiento antiguo católico sobre la iglesia y la liturgia es la posición teológica de Andreas Rinkel (1889-1979). Después de haber servido como párroco en dos parroquias, fue elegido arzobispo de Utrecht en 1937, cargo que ocupó durante más de treinta años (se jubiló en 1970). Antes y en parte además de su episcopado, fue profesor de Dogmática y Ética en el Antiguo Seminario Católico (1921-1948), entonces con sede en Amersfoort.<sup>42</sup> También enseñó liturgia, aparentemente por iniciativa propia, "como un apéndice más o menos relajante" a sus conferencias teológicas sistemáticas.<sup>43</sup>

El pensamiento de Rinkel es interesante al menos por dos razones. En primer lugar, Rinkel fue el primer teólogo antiguo católico holandés que no consideraba la teología dogmática como una disciplina (neo)escolástica, entendida como la deducción de conclusiones a partir de proposiciones. En su época y antes, los teólogos viejocatólicos tenían preferencia por los estudios bíblicos y patristicos más que por la dogmática. Rinkel fue el primero en combinar la preferencia viejocatólica por una base bíblica sólida y el recurso constante a los Padres de la Iglesia con la teología dogmática, no en la forma racionalista de deducción a partir de proposiciones, sino alcanzando conclusiones dogmáticas a partir de investigaciones bíblicas e históricas. , con conciencia permanente de los efectos eclesiásticos y ecuménicos concretos de las posiciones dogmáticas.<sup>44</sup> En este sentido, el enfoque de Rinkel supuso un cambio fundamental, ya que la teología dogmática había sido enseñada durante más de un siglo desde las *Institutiones* de Josef Valla. *Theologicae* (1784), cuyo contenido estaba en la tradición agustiniana, pero presentado de manera escolástica.<sup>45</sup>

42 F. SMIT, 'Andreas Rinkel (1889-1979)', en: F. Smit ea , *Adjutorio Redentorista . Dr. Andreas Rinkel, aartsbisschop van Utrecht, 1889-1979* (Amersfoort: COKB, 1987), 3-197, en 33, 123.

- 43 C. TOL, 'Liturgische notities', en: Smit ea, *Adjutorio Redemptoris*, 232-238, en 235 ('na drie à Vier uur dogmatiek volgde als min of meer ontspannend aanhangsel 's middags een uur liturgiek'). Tol (233, 237) aporta evidencia de que la introducción al *Liturgisch El manual* fue escrito por Rinkel. Cfr. [A. RINKELJ, 'Liturgie', en: *Liturgisch Handboek ten dienste der Oud-Katholieke Kerk van Nederland* (Schiedam: Cor unum et anima una, 1931), 9-20.
- 44 KÜRY, *Die altkatholische Kirche*, 1966, 39; J. VISSER, 'De dogmatisch theoloog', en: Smit ea, *Adjutorio Redemptoris*, 207-221, en 208-210.
- 45 RINKEL, 'Dogmatische theologie', 1 2-3; cf. F. SMIT, *Batavia Sacra* (Amersfoort: COKB, 1992), 115-116.

En segundo lugar, para Rinkel la teología dogmática no era un tema abstracto que debía estudiarse de forma aislada, sino pensar la fe de la iglesia desde dentro de la iglesia y con la práctica de la iglesia en mente:

El teólogo viejo católico está convencido de su gran responsabilidad, no en el sentido de que permita que le dicten y le impongan su fe personal, sino del tipo de responsabilidad que comprende que su propio pensamiento no podría disolverse del pensamiento de la Iglesia sin el peligro de pecar de orgullo propio.<sup>46</sup>

Una visión general del episcopado de Rinkel muestra la coherencia entre su pensamiento teológico y sus decisiones prácticas como arzobispo.<sup>47</sup>

El pensamiento dogmático de Rinkel se puede encontrar en los cuatro volúmenes de su 'Dogmatische theologie' (Teología Dogmática), que apareció en una edición mecanografiada y estampada en 1956. En el prefacio, Rinkel lamenta el hecho de que no pudo encontrar tiempo para reescribir completamente el material que utilizó para sus conferencias en el Seminario. Por esa razón no permite que esta edición estampada tenga el estatus de manual dogmático.<sup>48</sup> Sin embargo, el 'Dogmatische theologie' es el depósito principal del pensamiento de Rinkel. Es el resultado del estudio y la docencia desde sus primeros años como párroco (1914) hasta el final de su cátedra en el Seminario (1948).<sup>49</sup> Los artículos y discursos posteriores son en gran medida consistentes con lo que desarrolló en esos años de formación.

Este estudio, por supuesto, se concentrará en los escritos de Rinkel sobre la iglesia y los sacramentos.<sup>50</sup> Jan Visser, quien, dos décadas después de Rinkel, también enseñó

46 RINKEL, 'Dogmatische theologie', 1 6 ('De Oud-Katholieke theoloog is overtuigd van zijn grote verantwoordelijkheid, niet zo, dat hij zich zijn persoonlijk geloof laat gebieden en het zich laat opdringen, maar de verantwoordelijkheid, die beseft, dat eigen denken zich nooit zonder gevaar van hoogmoedige verdwaling kan losmaken van het denken der kerk').

47 Por ejemplo, en su actitud hacia la ordenación de episcopi vagantes (SMIT, 'Andreas Rinkel', 183-184 es consistente con RINKEL, 'Dogmatische teología', IV 168).

48 RINKEL, 'Dogmático' teología', 1 10.

49 SMIT, 'Andreas Rinkel', 26. Según RINKEL, 'Dogmatische theologie', 10, las conferencias habían sido reescritas, pero a más tardar diez años antes de la edición estampada de 1956. Rinkel tomó prestado el esquema general de su dogmática del teólogo reformado holandés Herman Bavinck (1854-1921); cf. PBAJ SMIT, 'De oud-katholieke recepção de Bavincks

En el ' Dogmatische theologie : estas son las secciones sobre la iglesia (III 158-247), sobre los sacramentos en general (III 248-295) y sobre los sacramentos individuales (IV 7-187). La sección sobre la eucaristía (IV 52-109) fue publicada, de forma elaborada, en alemán como A. RINKEL, 'Die heilige Eucaristía ', IKZ 37 (1947), 1-30; IKZ 40 (1950), 156-177, 260-278; IKZ41 (1951), 3-12, 65-85 (y esta versión de IKZ también se publicó por separado). Además de estas fuentes, se hará referencia a los artículos de Rinkel en la revista Internationale Kirchliche Zeitschrift y del Handboek para gelQ0fs- es zedeleer , que fue preparado por encargo pero que en realidad fue escrito por Rinkel; cf. el prefacio de [A. RINKELI, Manual voor geloofs - es zedeleer in de Oud- Katholieke Kerk van Nederland (Utrecht: Kerkelijk Boekenfonds , [1932]).

dogmática en el Antiguo Seminario Católico, ha descubierto que el pensamiento eclesiológico de Rinkel lleva las marcas de la teología del obispo anglicano Arthur Headlam (1862-1947), mientras que la sección sobre los sacramentos está influenciada por teólogos viejos católicos como Josef Langen (1837-1947). 1901) sobre los sacramentos en general, Eugéne Michaud (1839-1917) sobre la eucaristía y Eduard Herzog (1841-1924) sobre la penitencia. <sup>51</sup> Además, las cuestiones sobre la Iglesia, su estructura, sus sacramentos y su ministerio ocuparían cada vez más a Rinkel, particularmente durante su episcopado, de modo que está claro que estamos tratando aquí con temas que eran de importancia central para el pensamiento de Rinkel y vida. <sup>52</sup>

#### 4.2.2 La Iglesia y el Reino

La presuposición básica de Rinkel es que Jesús proclamó el reino de Dios, o mejor dicho, el reino escatológico de Dios, que en el Nuevo Testamento se dice que comenzó con el ministerio de Jesús y que todavía es algo que se espera. Este reino es y será una comunidad. Antes del eschaton, el reino es anticipado por la iglesia o, como añade interesantemente Rinkel, por lo que Pablo llama "justicia", o por la "vida eterna" ya iniciada del evangelio de Juan.

La dikaiosyne , la zoe y la comunidad o ekklesia son, las tres, las formas de la basileia ; aquí una realización imperfecta pero ya presente de ello, una vez perfeccionada y consumada en el cielo como basileia tupatros . [...l La iglesia es el reino hecho visible. Pero el reino es mucho más grande y glorioso, y la iglesia sólo puede revelarlo; la iglesia es la imagen imperfecta del reino y por tanto también la preparación para su perfecta venida.<sup>53</sup>

La iglesia no hace plena justicia al reino, pero el reino, en este mundo, no viene de otra manera que a través de la iglesia. <sup>54</sup> Esto lleva a Rinkel a la conclusión de que el ministerio y los sacramentos, "aunque necesarios e indispensables para la iglesia", sólo alcanzan su objetivo si sirven "al cristiano ".

- 51 VISSER, 'De dogmatisch theoloog', 212-213; sobre Headlam, cf. RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 162; sobre Langen, cf. A. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', IKZ 6 (1916), 79-91, 215-231, en 79.
- 52 VISSER, 'De dogmatisch teólogo', 215.
- 53 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 165-166 ('De "Vdikaiosuné", de "zooé" en de gemeenschap of "ekklésia" zijn alle drie de vormen van de "basileia", hier onvolmaakt, maar reeds aanwezig en realiserend ervan, eenmaal volmaakt, consumatum in de hemel als "basileia tou patros". [...] De kerk is het zichtbaar geworden koninkrijk, dat echter veel grootser en heerlijker is en in de kerk slechts openbaar wordt; de kerk is het onvolmaakte beeld des koninkrijks en daardoor ook de voorbereiding voor de volmaakte komst ervan'). [RINKELI, Handboek voor geloofs- en zedeleer, 80; cf. 102; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 7. La Iglesia encarna salvación y es, por tanto, 'más que una señal escatológica'; A. RINKEL, 'Interkommunion', IKZ 43 (1953), 209-230, en 214 ('mehr también un eschatologischer Wegweiser»); cf. 217.

"ideal" al que está sujeta la iglesia. 'Este ideal es la realización del reino de Dios'.<sup>55</sup> Aunque Rinkel dice nada menos que que la Iglesia es 'la apariencia terrena del reino de Dios [...], el Cristo presente, la incorporación de su obra continua, el cuerpo de Cristo', sin embargo enfatiza que ' como forma terrena de ese reino, es necesariamente imperfecta'. Ambas cosas son ciertas: el evangelio es claro acerca de la existencia de una iglesia y sus fundamentos, y al mismo tiempo la iglesia tiene que ser constantemente probada y orientada hacia el ideal.<sup>56</sup>

La iglesia es "el organismo de la salvación, en el que la economía de la salvación encuentra su esfera de acción". Al utilizar la frase "organismo de salvación", Rinkel quiere describir tanto la "esencia" intrínseca de la iglesia (salvación) como su "institución visible, comprometida con el liderazgo, las formas y la disciplina" (organismo).<sup>57</sup> Aquellos que sólo se ocupan de la esencia o el ideal, subestiman la forma visible de la iglesia y corren el peligro de una superbia individual y farisaica. Aquellos que subestiman la esencia y el ideal, están demasiado ocupados con la iglesia visible, lo que, dice Rinkel, generalmente conduce a la superbia colectiva de convertir a la iglesia en una tiranía.<sup>58</sup>

Como reconoce Rinkel: "Por supuesto, la iglesia tiene una vida oculta, mística y eterna [...], pero eso no la hace invisible". La iglesia es a la vez invisible (tiene un origen divino y pertenece no sólo a este mundo sino también a otro mundo) y visible (es una apariencia terrenal del reino). Rinkel dice que el concepto de una iglesia invisible conduce a la aceptación del denominacionalismo y a la indiferencia hacia el orden eclesiástico. Además, priva a la oración, los sacramentos y el ministerio de su realidad y sinceridad.<sup>59</sup> Sin embargo, Rinkel no deja de utilizar la expresión "iglesia invisible",

- 55 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 170 ('De kerk wordt geoordeeld naar het christelijk ideaal. Dit Lo ideal es verwezenlijking van het koninkrijk Gods. [...] Daartegenover blijven ambt en sacramento, ofschoon noodzakelijk es onmisbaar voor de kerk, nochtans middelen, morir alleen aan huno doel beantwoorden, voorzover zij dienstbaar zijn aan de verwezenlijking van het ideal').
- 56 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 220 ('Van dat koninkrijk Gods is de kerk de aardse verschijning'; 'de praesente Christus, de incorporatie van zijn voortgezet werk, het lichaam van Christus'; 'Als "aardse" vorm van dat koninkrijk is zij noodzakelijk onvolmaakt'); A.

RINKEL, 'Die Stellung der Altkatholischen Kirche zu den Berichten der Lausanner Konferenz', IKZ 18 (1928), 212-225, en 219; A. RINKEL, 'Die Kirche Christi und das Wort Gottes. Grundsätzliches zum zweiten Edinburgh-Thema', IKZ 27 (1937), 85-91, 85-86; A. RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', IKZ 38 (1948), 236-250, en 241.

RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 159 ('het heilsorganisme, waarin de heilsoeconomie haar sfeer van werkzaamheid vindt'), 161 ('wezen'; 'zichtbaar, aan leiding, vormen en disciplina gebonden instituut'); cf. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', 80-81.

<sup>58</sup> RINKEL, 'Dogmático' teología' 111 222-223.

<sup>59</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 224 ('Natuurlijk heeft de kerk een verborgen, mystiek en eeuwig leven [...], maar dit maakt haar niet onzichtbaar'), cf. 199, 205, 212-214, 224-225.

cuando el énfasis está en la prerrogativa divina de decidir quién pertenece en última instancia al reino. Desde la perspectiva humana, sin embargo, la iglesia es la forma en la que conocemos el reino de manera provisional pero realmente presente. Como se verá más adelante con respecto al bautismo y al ministerio, estamos obligados a los medios de gracia que Dios instituyó para nosotros, pero él no.

### 4.2.3 La Iglesia y la fe

El esquema eclesiológico de Rinkel está determinado por tres condiciones previas. Estos son: unidad de fe, unidad de organización, unidad de sacramentos.<sup>61</sup> El pensamiento de Rinkel sobre los sacramentos y la organización se discutirá con cierta extensión en los siguientes párrafos. Allí se mostrará que Rinkel considera los sacramentos (principalmente el bautismo y la eucaristía) y la organización (particularmente el ministerio episcopal) como expresiones necesarias de la visibilidad de la Iglesia. Su concepto eclesiológico es la iglesia como organismo de gracia, la iglesia como cuerpo —'cuerpo de Cristo' no como metáfora sino como realidad<sup>62</sup>— a través del cual actúa su cabeza. Una iglesia así, dice Rinkel, debe necesariamente tener medios de gracia visibles y reales.<sup>63</sup> Esto nos deja con una breve discusión sobre la comprensión de Rinkel de la unidad de la fe.

Según Rinkel, la unidad de la fe debe construirse sobre la Escritura y sobre el único credo aceptado por prácticamente todos los cristianos: el *symbolum Niceno-Constantinopolitanum*. Todo lo que no se pueda encontrar en las Escrituras no puede convertirse en un artículo de fe necesario. Y, al revés, nada que esté en clara contradicción con las Escrituras no puede ser aceptado dentro de la iglesia. Rinkel utiliza el credo de Nicea como expresión de la fe de la iglesia tal como se desarrolló desde los apóstoles hasta el Concilio de Calcedonia, es decir, durante el período formativo de la formulación de la fe cristiana, incluidos los dogmas trinitarios y cristológicos. La fe tal como se desarrolló en

<sup>60</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 224; A. RINKEL, 'Christentum—Kirche—Sakrament', IKZ 20 (1930), 103-121, en 110-111; RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 241.



- 61 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 219, 221, 231; cf. RINKEL, 'Die Kirche Christi und das Wort Gottes', 87; A. RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', IKZ 48 (1958), 65-74, en 69; A. R[INKEL], 'Lanka und Nord-Indien/Pakistan', IKZ 52 (1962), 48-59, en 53. Un conjunto de elementos esenciales similar pero ligeramente diferente es: doctrina, comunidad de amor, sacramentos, liturgia, ministerio; cf. A. RINKEL, 'Unsere Kirche in Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft', IKZ 29 (1939), 222-231, en 222-223.
- 62 RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche' nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 10 (en este sentido, Rinkel permite llamar a la Iglesia 'la continuación de la Encarnación'); RINKEL, 'Interkommunion', 214; A. RINKEL, 'La altura ökumenische Bewegung und wir', IKZ 47 (1957), 214-228, en 222; A. RINKEL, 'Aitkatholisch und orthodox', IKZ 51 (1961), 257-270, en 268; A. RINKEL, 'Das altkatholische' Bekenntnis', IKZ 55 (1965), 201216, en 207-208.
- 63 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 236-247; cf. RINKEL, 'Die Stellung der Altkatholischen Kirchen', 219.

este período y expresado en el credo de Nicea tiene que ser normativo para todos los cristianos, y es al mismo tiempo la única expresión que realmente podría considerarse ecuménicamente normativa. Todas las demás formulaciones de credos (catequesis, confesiones, artículos) pueden tener su valor en un área o período determinado, pero nunca pueden imponerse con la misma fuerza normativa que el credo de Nicea. Además, la aceptación de la tradición —al aceptar el credo de Nicea— implica comprender las Escrituras dentro de la comunidad de la iglesia. Rinkel rechaza una "Biblia interpretada individualmente" porque "siempre ha demostrado ser una base insuficiente para una comunidad religiosa".<sup>64</sup> Las Escrituras—al menos el Nuevo Testamento—se originan dentro de la iglesia, lo que significa que no se puede decir que la Biblia tiene autoridad por encima de la iglesia. Pero tampoco la iglesia tiene autoridad sobre la Biblia. Tanto las Escrituras como la iglesia han llegado a existir por la Palabra creativa y encarnada de Dios. La Biblia dirige la iglesia; la iglesia transmite la Biblia. Ésta es, según Rinkel, la interpretación correcta de "tradición".<sup>sesenta y cinco</sup>

Se puede concluir que el tratamiento que Rinkel hace de la fe de la iglesia está diseñado para ser claro por un lado y lo más inclusivo posible por el otro. Al afirmar que el credo de Nicea es necesario, Rinkel se dedica al pensamiento tradicional sobre Cristo y la Trinidad determinados por "la línea de fe [Glaubenslinie] Nicea-Constantinopla-Calcedonia" (y considera que las antiguas iglesias católicas están vinculadas a él).<sup>66</sup> Pero al no afirmar nada más que el credo de Nicea, Rinkel intenta superar la división cristiana reforzada por confesiones denominacionales. Finalmente, el deseo de Rinkel de interpretar las Escrituras dentro de la tradición de la iglesia da testimonio del papel fundamental que desempeña en su pensamiento la iglesia como comunidad, más que el cristianismo como camino privado hacia la salvación.

64 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 233-235 ('een steunen op een individueel geïnterpreteerde Bijbel is altijd onvoldoende base gebleken voor een religieuze gemeenschap').

- 65 RINKEL, 'Die Kirche Christi und das Wort Gottes', 88-90; A. RINKEL, 'Wort Gottes und Tradition in der altkatholischen Kirche unter besonderer Berücksichtigung der Utrechter Konvention», IKZ 29 (1939), 51-61, 54-57; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 9; RINKEL, 'Interkommunion', 214-215; RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und wir', 223; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 206-207. Cfr. RINKEL, 'Das Hauptstück : "De Sacramentis in genere"', 83-85, donde Rinkel sostiene que los desarrollos doctrinales y prácticos son correctos si pueden interpretarse como surgidos de orígenes bíblicos (lo mismo en: RINKEL, 'Die Stellung der Altkatholischen Kirchen', 220-221). PBAJ SMIT, 'The Old Catholic View on Scripture and Tradition: A Short Study of a Theological Organism', IKZ 97 (2007), 106-123, muestra que este enfoque de la revelación, las Escrituras y la tradición está en sintonía con el viejo católico. la teología dominante del siglo XX.
- 66 RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 238; RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und wir', 221; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 204.

#### 4.2.4 La Iglesia y los Sacramentos

¿Cómo relaciona Rinkel la iglesia con la liturgia y los sacramentos? 'Como instituciones de Cristo, [el bautismo y la eucaristía apuntan a una comunidad que obviamente fue prevista por él]. Los primeros cristianos conocieron el bautismo como, entre otras cosas, el 'instrumento de [...] incorporación a la comunidad' y la eucaristía como, entre otras cosas, 'una comida comunitaria', 'alimento de vida para una comunidad' y el signo visible de la unidad de la comunidad.<sup>67</sup>

Como principio, la iglesia existe de los cristianos bautizados . Por eso siempre se ha considerado válido el bautismo, sea quien sea que lo administre. Por lo tanto, uno no es bautizado en 'una' iglesia, sino eis Christon. [...] El bautismo es el límite más amplio de una sola iglesia.

Esto no implica la irrelevancia de la membresía de una iglesia concreta. 'La plenitud de la vida cristiana es más que la membresía bautizada [...], y esa plenitud no se encuentra en todas partes en la misma cantidad'. Sin embargo, Rinkel cree que el bautismo implica fundamentalmente la membresía de la única iglesia de Cristo.<sup>68</sup>

Una de las características de la forma de teologizar de Rinkel es que intenta evitar una confusión de la perspectiva humana con la perspectiva de Dios. "El bautismo es desde el punto de vista humano la *conditio sine qua non*".<sup>69</sup> Esta 'necessitas' no puede hacernos cerrar los ojos ante el hecho de que 'el bautismo no puede ser una limitación de la omnipotencia y el amor salvador de Dios'.<sup>70</sup> Estamos atados por las señales que él nos dio, no por él mismo.<sup>71</sup> Esta actitud se encontrará nuevamente cuando se trate del ministerio episcopal.

Ya al comienzo de su exposición de la teología eucarística, Rinkel hace la siguiente afirmación:

- 67 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 168 ('Als instellingen van Christus wijzen zij naar een door Hem klaarblijkelijk bedoelde gemeenschap'; 'instrumentum der inlijving in de gemeenschap'), 169 ('een gemeenschapsmaal'; 'levensvoedsel voor een gemeenschap'), 171-172, 179.
- 68 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 229 ('Principieel bestaat de kerk uit de gedoopte christenen. Daarom heeft de doop altijd als geldig gegolden, door wie ook bediend. Daarom wordt men niet tot lid van "een" kerk gedoopt, maar "eis Christon".' 'De volheid van het christelijk leven es más y más dooplidmaatschap en die volheid es niet overal in gelijke mate aanwezig '), 244 ('De Doop is de wijdstre grens der éne iglesia '); RINKEL, ' Christentum — Kirche — Sakrament ', 112; [RINKELI, manual voor geloofs - es Zedeleer , 133, 137.
- 69 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 243 ("De Doop is [...l menselijkerzijds de conditio sine qua non"), cursiva agregada.
- 70 RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 17 ('dat de Doop geen beperking van Gods reddende almacht en liefde zelfkan zijn').
- 71 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 180; IV 31; cf. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', 229; A. RINKEL & A. KÜRY, 'Erklärung zu dem Bericht der zweiten Weltkonferenz flir Glauben und Verfassung', IKZ 30 (1940), 81-93, en 84; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 72.

En el corpus de la dogmática, la doctrina de la eucaristía desempeña un papel subordinado. En la práctica de la Iglesia, sin embargo, la eucaristía es central como celebración real; la vida eclesial tiene aquí el protagonismo<sup>72</sup>.

Parece como si Rinkel se disculpara por el hecho de que, siguiendo el esquema convencional de un manual dogmático, no puede dar a la eucaristía un lugar más central que en el volumen final, entre una relación de los demás sacramentos. Esta cita, entonces, atestigua el hecho de que la eucaristía jugó un papel central en el pensamiento de Rinkel sobre la iglesia, aunque le resultó difícil traducir la centralidad de la eucaristía en la "vida eclesial" en una centralidad de la eucaristía en "el corpus". de la dogmática".<sup>73</sup>

A lo largo de la sección de Rinkel sobre la eucaristía hay indicaciones de la importancia de la eucaristía para la eclesiología. 'Donde se niega o se descuida este sacramento, la iglesia languidece y el concepto de iglesia desaparece. <sup>74</sup> En otras palabras, es esencial para el florecimiento de la iglesia y para la comprensión eclesiológica de la iglesia que la eucaristía se celebre.

La Iglesia Primitiva [...nunca he conocido ni practicado otro centro de culto. [...] Y así sigue siendo: la liturgia de la Iglesia es la celebración de la eucaristía [...]. Es la convicción constante de la iglesia de que el Señor continúa su obra redentora en la iglesia mediante la celebración de la eucaristía.<sup>75</sup>

La liturgia eucarística era el centro de toda la vida eclesial, porque en la eucaristía la iglesia vivía con su Señor presente y experimentaba su unidad en la forma más elevada y real como unidad en Cristo.<sup>76</sup>

<sup>72</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 53 ('In het corpus der dogmatiek neemt de leer der Eucharistie een ondergeschikte plaats in, maar in de kerkelijke praktijk is de Eucharistie als werkelijke viering centraal. Het leven der kerk vervult hier de leidende rol') ; cf. 69; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 143, 146; RINKEL, 'Die heilige Eucharistie', 33-34.

<sup>73</sup> TOL, 'Liturgische notities', 232-233, 236, piensa que, para Rinkel, la *lex credendi* determinó la *lex orandi*, pero añade, también en relación con Rinkel: '¿Hasta qué punto, sin embargo, la oración es finalmente primaria y existencial?' (236: 'In hoeverre is toch bidden uiteindelijk niet primair en existenciael?').

<sup>74</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 97 ('Waar dit sacrament ontkend of verwaarloosd wordt, kwijnt de kerk en verdwijnt het kerkbegrip'); cf. RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 71.

<sup>75</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 97 ('De oude kerk heeft nooit een ander centrum voor haar eredienst [...] gekend of in praktijk gebracht [...]. En zo blijft het: de liturgie der kerk is de viering der Eucharistie [...]. De constante overtuiging der kerk is, dat de Heer zijn verlossend werk in de kerk voortzet in de viering der Eucharistie').

76 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 245 ('De eucharistische liturgie was het centrum van alle kerkelijk leven, omdat de kerk daarin leefde met haar presente Heer en haar eenheid in de hoogste, reeelste vorm beleefde als eenheid in Christus').

Otra afirmación relevante sobre este tema es la convicción de Rinkel de que, aunque iguala 'consecratio u oración eucarística' y 'communio' como dos factores constitutivos de la eucaristía, el rito eucarístico encuentra su clímax en la comunión. 77 La eucaristía es esencialmente un acontecimiento comunitario: 'porque la eucaristía es la koinonía del polloí con los heis artos, sólo puede celebrarse en medio de la congregación'. Debido al hecho de que "en la koinonía con el Señor está incluida la koinonía de todos entre sí", Rinkel llama a la comunión eucarística una "doble koinonta"., .<sup>12</sup>

Sin embargo, cabe señalar que en la mayoría de los casos Rinkel utiliza la palabra koinonía sólo en el primer sentido (koinonía con el Señor), lo que a veces da a su teología eucarística una tendencia individualista implícita. Rinkel describe principalmente la eucaristía en términos de sus efectos en el comulgante individual (su participación en los frutos del sacrificio de Cristo en la cruz, 79 o la satisfacción de la necesidad personal de alimento espiritual <sup>3</sup>) más que en la iglesia celebrante como comunidad. aunque naturalmente presupone que el comulgante es miembro de la iglesia como cuerpo de Cristo.<sup>4</sup>

Mucho más acorde con una eclesiología eucarística es el énfasis de Rinkel en el hecho de que la eucaristía nunca puede aislarse de la iglesia en general. "En el corazón de la iglesia está la celebración de la Cena del Señor, la eucaristía". <sup>5</sup>La eucaristía no es un acto eclesial entre muchos, sino el acto de Cristo dentro del cuerpo de Cristo. 'Así como la iglesia es el cuerpo de Cristo [...], así él actúa inmediata, directa y personalmente en este cuerpo, la iglesia, por sus sacramentos.' Más importante que la palabra 'sacramento' y su número es el reconocimiento de que es Cristo quien actúa a través de estos actos de su cuerpo, la iglesia.<sup>6</sup> La iglesia

---

<sup>1</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 107 ('daar de Eucharistie een "koinoonia" is der "polloí" aan het "heis artos", kan de Eucharistie alleen gevierd worden in de kring der gemeente'), 108 ('dat in de "koinoonia" met de Heer ook de "koinoonia" van allen onderling begrepen is'; 'dubbele "koinoonia"'); cf. [RINKEL], 'Liturgia', 10; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 151.

<sup>2</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 102; cf. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', 218, 222-223.

<sup>3</sup> RINKEL, 'Unsere Kirche in Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft', 228.

<sup>4</sup> RINKEL, 'Die heilige Eucharistie', 75. El texto holandés carece del énfasis en la Iglesia en este párrafo (RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 107).

<sup>5</sup> RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 210 Clm Herzen der Kirche steht ihre Feier des Herrenmahles, der Eucharistie').

<sup>6</sup> RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 246 ('Wie die Kirche Christi Leib ist [...], so handelt Er auch, unmittelbar und direkt und persönlich in diesem Leib der Kirche durch Seine Sakramente'); cf. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', passim; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 12-

182 Mattijs Ploeger— Celebrando la Iglesia: Contribuciones ecuménicas a una litúrgica tiene un carácter social y la experiencia de la gracia a través de los sacramentos es tanto personal como comunitaria.<sup>84</sup> La eucaristía une a los vivos

77 RINKEL, 'Dogmatische theologie', IV 104 ('consecratio of eucharistisch gebed'; 'communio').  
Eclesioloog

miembros de la iglesia junto con los vivos y los muertos en la comunión de los santos que es la iglesia.<sup>85</sup>

Por estos motivos, Rinkel se opone a una "comunión abierta" y a una "intercomunión" distinta de la plena comunión basada en el pleno reconocimiento en materia de fe y orden. Según Rinkel, la "intercomunión" no debe interpretarse como algo relacionado únicamente con la eucaristía; no se traduce adecuadamente como Abendmahlsgemeinschaft. Más bien, expresa el reconocimiento mutuo de la "catolicidad" de cada uno como iglesias; La "catolicidad" se entiende principalmente como continuidad con la Iglesia indivisa del primer milenio. Según Rinkel, la reunión organizativa no añade nada a la intercomunión (en el sentido de plena comunión) y, por tanto, es superflua. "La intercomunión no es un medio para alcanzar una meta, sino la meta misma". Cabe señalar, sin embargo, que Rinkel piensa aquí en la plena comunión entre iglesias de diferentes zonas. El sentido y significado completo de intercomunión es, en la interpretación de Rinkel, tanto unidad (pleno reconocimiento mutuo como iglesias católicas) como independencia (Selbständigkeit; ser la iglesia local en su área).<sup>87</sup>

#### 4.2.5 La Iglesia y el Ministerio Ordenado

Los pensamientos de Rinkel sobre el ministerio no están escritos en el lenguaje de una eclesiología litúrgica o eucarística. A veces, liderar y gobernar parecen ser categorías ministeriales más importantes que la presidencia litúrgica.<sup>88</sup> Dicho esto, hay, sin embargo, ejemplos en los escritos de Rinkel que conectan íntimamente el ministerio, la eclesiología y la liturgia.

En primer lugar, Rinkel insiste en el principio de que la autoridad recae en la (toda) iglesia, que actúa a través de sus ministros. La autoridad se da a la iglesia, no a "un ordo dentro de ella, por encima o frente a ella".<sup>89</sup> Por eso una orden se llama

'ministerio' (diakonia): el ordenado sirve a la iglesia ejerciendo la tarea

<sup>85</sup> [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 234, 240-241; cf. RINKEL, 'Altkatholisch und orthodox', 267.

---

13; RINKEL, 'Interkommunion', 227-228. <sup>84</sup> RINKEL, 'Die Stellung der Altkatholischen Kirchen', 219.

- 86 RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 31, RINKEL & KÜRY, 'Erklärung', 93; RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und wir', 224-225; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 70-71. Esta posición se evalúa críticamente en el párrafo
- 87 RINKEL, 'Interkommunion', 210-213, 229-230 (212: 'Interkommunion es kein Mittel zum Ziel, sondern das Ziel selbst'); cf. R[INKEL], 'Lanka und Nord-Indien /Pakistan', 56: 'La Iglesia de Inglaterra no es una mera denominación, es la Iglesia de Dios en Inglaterra' (original en inglés).
- 88 RINKEL, 'Dogmático' teología', 111 172-174, 221-222.
- 89 RINKEL, 'Dogmatische theologie' III 168 ('opdat vast Sta, dat de kerk de autoriteit ontvangt en draagt, en niet een groep mensen, een ordo in haar, boven haar of tegenover haar'); cf. 176, 192, 196, 201-202, 209, 221-222; IV 157; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 89, 96-97, 169; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 213. Esta visión es consistente con la posición del 'jansenismo eclesiológico'; cf. párrafo 4.1.2.

que la iglesia ha conferido.<sup>90</sup> En cambio, el ministro ha recibido el ministerio de Dios, Cristo, el Espíritu. Sin este ministerio ninguna iglesia puede existir. Pero es la iglesia la que actúa a través de sus ministros. Rinkel intenta mantener estos dos aspectos en equilibrio. La ordenación, dice, es absolutamente "real" y absolutamente "ministerial". Sin embargo, si hay un desequilibrio en el pensamiento ministerial de Rinkel, es en la dirección de la iglesia que "crea sus ministerios" y sin los cuales no puede haber ministerio alguno.<sup>91</sup>

La iglesia sigue siendo el objeto de los actos ministeriales. La iglesia es el cuerpo de Cristo y el Lugar donde obra el Espíritu, por lo que todo acto eclesial y ministerial es acto de Cristo, del Espíritu y de toda la iglesia.<sup>92</sup> Para Rinkel, esta es una de las razones por las que la iglesia debería tener un ministerio ordenado debidamente instituido. Sólo si las funciones ministeriales son ejercidas por personas debidamente autorizadas, Cristo y su cuerpo, la iglesia, siguen siendo – y no un ministro carismático– el sujeto de estas acciones.<sup>93</sup> Rinkel llama a esto un ministerio "constitucional". Es decir, en este entendimiento el ministerio se define y depende de la iglesia. No hay ministerio sin "la voluntad de la iglesia".<sup>94</sup>

Esta primacía teórica de la iglesia en relación con el ministerio tiene una consecuencia práctica: los ministros no pueden ejercer su ministerio sin el consenso de la iglesia. La sinodalidad y la necesidad de una recepción eclesial de las decisiones ministeriales son consecuencias prácticas de una comprensión del ministerio fundamentalmente arraigada en toda la Iglesia.<sup>95</sup>

La forma que adopta este ministerio, según Rinkel, aún no está clara en el Nuevo Testamento, pero se aclara poco después. Lo más destacado es (a) el hecho de que, desde los tiempos del Nuevo Testamento en adelante, hay un ministerio, y el hecho de que se transmite mediante la imposición de manos. Pero igualmente prominente, dice Rinkel, es (b) el hecho de que el ministerio se desarrolló orgánicamente en la forma de episcopado, presbiterio y diaconado.<sup>96</sup> Si es cierto que el Nuevo Testamento

90 RINKEL, 'Dogmático' teología', III 168, 211.

91 RINKEL, 'Dogmatische theologie', 111 182-183, 222, 267-269; IV 163; RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', 82, 225-227, 230; RINKEL & KÜRY, 'Erklärung',

- 89; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 8; RINKEL, 'Interkommunion', 219-221.
- 92 RINKEL, 'Dogmático' teología ', 111 173, 180, 222; IV 156, 163.
- 93 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 181; IV 163; RINKEL, 'Christentum—Kirche—Sakrament», 117-118.
- 94 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 195, 238 ('constitutioneel'; 'de wil der kerk'), 240; IV 164, 168; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 171-172; RINKEL, 'Die Kirche Christi und das Wort Gottes', 86. Esto también significa que no hay lugar para episcopi vagantes -'obispos errantes' sin una Iglesia a la que servir- cuyas ordenaciones Rinkel considera no sólo ilegítimas sino inválidas; RINKEL, 'Dogmático' teología ', III 194, 239-240; IV 168; cf. RINKEL & KÜRY, 'Erklärung', 92; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche' después der Auffassung der altkatholischen Kirche ', 11-12.
- 95 RINKEL, 'Dogmático' teología ', III 191.
- 96 RINKEL, 'Dogmatische theologie' 111 170, 172-174, 180-183, 187, 195, 237, 243; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 91-92. En terminología ecuménico-teológica, se podría decir que el hecho (a) se refiere a 'episkope' y el hecho (b) a 'episcopado'.



podría apuntar en la dirección del orden episcopal o presbiteriano, la Iglesia Primitiva ha decidido innegablemente a favor del primero." El orden episcopal 'es la forma de la católica'. El obispo es a la vez centro y medio de unidad. Por lo tanto, no sorprende a Rinkel que el acercamiento ecuménico a menudo va acompañado de un redescubrimiento del orden episcopal. Consistente con lo dicho antes es el énfasis de Rinkel tanto en 'Nullus episcopus sine ecclesia' como en 'Nulla ecclesia sine episcopo' <sup>98</sup>

Los ministerios de obispo, sacerdote y diácono son, según Rinkel, ministerios separados dentro del único sacramentum ordinis. La teoría de Jerónimo de que el obispo es un sacerdote con jurisdicción ampliada es denunciada por Rinkel con dos argumentos. En primer lugar, argumentando según la máxima *lex orandi lex credendi*, Rinkel menciona que la consagración de un obispo es una ordenación separada que incluye la imposición de manos y la oración al Espíritu Santo, que nunca puede ser un signo vacío. En segundo lugar, según Rinkel, la teoría de Jerónimo depende de la visión que considera el ofrecimiento sacerdotal de la Misa como el centro del ministerio, al que el diácono aún no y el obispo ya han sido admitidos. Rinkel, sin embargo, considera la tarea del ministerio como "praesesse" más que como "offerre", lo que en el contexto de este estudio podría traducirse como "presidir" en lugar de "ofrecer". <sup>99</sup> Al igual que Afanasiev, Rinkel deriva al obispo del presbítero principal, reconoce que el obispo no es de origen apostólico, pero afirma el desarrollo orgánico en un colegio de presbíteros con un obispo como cabeza de la iglesia local. <sup>100</sup>

Como figura central dentro del ministerio y dentro de la iglesia, el obispo es la personificación de la sucesión apostólica. Rinkel reconoce tres interpretaciones de esta sucesión apostólica. El primero es la sucesión de determinados obispos en una misma sede fundada por un apóstol. Esta visión más antigua, reconocible desde el siglo II, considera al obispo como el sucesor de un apóstol en el sentido muy concreto de que tiene

97 RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 244; cf. RINKEL, 'Das Hauptstück: "De Sacramentis in genere"', 83-85; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', II; RINKEL, 'Interkommunion', 216-218; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 66-67. Debido a la unanimidad de la Iglesia Primitiva, Rinkel descarta la idea de que el ecumenismo pueda cuestionar fundamentalmente el estatus de este triple ministerio; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 211.

98 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 237 ("De episcopale vorm van organisatie is de vorm der catholica"), 238; IV 168; RINKEL, 'Christentum—Kirche—Sakrament', 115; RINKEL & KÜRY, 'Erklärung', 91-92; RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 243.

99 RINKEL, 'Dogmático' teología', IV 163-167; cf. 111 239. sólo en RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 212, llama al obispo 'esencialmente sacerdote' y 'primus inter pares' entre sus compañeros sacerdotes. Este pasaje, citado por Küry quien elogia la teoría de

Jerome (KÜRY, *Die altkatholische Iglesia*, 347; cf. más adelante, párrafo 4.3.5), no es representativo del pensamiento de Rinkel sobre el episcopado tal como aparece a lo largo de sus escritos.

<sup>100</sup>

RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 185, cf. 190. Cfr. párrafos 2.2.7 y 2.2.8 (Afanasiev).

sucedió a este apóstol como líder de esta iglesia local específica. <sup>101</sup> La segunda interpretación de la sucesión apostólica es, desde el siglo III, la opinión de que los obispos ejercen las mismas funciones que los apóstoles. En este sentido, los obispos en general son sucesores de los apóstoles en general. <sup>102</sup> Sólo una tercera interpretación, nuevamente reconocible desde el siglo III, conecta la noción de sucesión apostólica con la "transmisión" del poder apostólico a través de la ordenación. Rinkel llama a esto "la teoría sacerdotal" del "canal dorado". ° Se resiste particularmente a dos aspectos de esta teoría. En primer lugar, hace que la ordenación dependa de condiciones que no existían en los tiempos patrísticos y, por otro lado, permite ordenaciones que tienen lugar en condiciones que la Iglesia Primitiva nunca habría aprobado. <sup>104</sup> En segundo lugar, "hace que el trabajo del Espíritu Santo, que se revela en otras iglesias sin esta llamada sucesión apostólica, es incomprensible". <sup>105</sup> En otras palabras, Rinkel critica esta concepción de la sucesión apostólica por no estar de acuerdo con la Iglesia Primitiva y por ser ecuménicamente imposible de mantener.

Rinkel define más bien la sucesión apostólica como la expresión, a través del obispo, de la apostolicidad de la Iglesia. Él enfatiza la segunda definición que acabamos de dar: los obispos como sucesores de los apóstoles en lo que respecta a su función dentro de la iglesia. La sucesión apostólica, dice Rinkel, no debe considerarse en sí misma como una garantía de la verdad. Siempre debe complementarse con la catolicidad, la santidad y la unidad. <sup>106</sup>

<sup>101</sup> RINKEL, 'Dogmático' teología', 111 192-193, 240; cf. 202, 205.

<sup>102</sup> RINKEL, 'Dogmático' theologie', III 193, 240.

<sup>103</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 193, 202 ('de sacerdotale theorie'), 241 ('een gouden kanaal').

<sup>104</sup> RINKEL, 'Dogmático' theologie', III 241. Esta es probablemente otra referencia a episcopi vagantes: imposición de manos sin una iglesia que elija o consienta.

<sup>105</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 241 ('Bovendien maakt zij het werk des H. Geestes, dat zich elders in kerken zonder deze zg. apostolische Successie openbaart, onverklaarbaar'), cf. 229.

<sup>106</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 196, 227, 241; RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 245; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 12; RINKEL, 'Interkommunion', 223-224; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 69-70; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 208, 214. En [RINKELI, *Handboek voor geloofs - es Zedeleer*, 96 años, se enfatiza un poco más la importancia de la línea histórica .

En RINKEL, 'Interkommunion', 230, se denuncia la idea de que la participación de los viejos católicos en las ordenaciones anglicanas al episcopado debería 'añadir' algo a la apostolicidad o catolicidad de estas ordenaciones. Más bien, tal participación es la expresión de una catolicidad previamente reconocida mutuamente de las iglesias involucradas.

En la correspondencia entre Rinkel y Geoffrey Fisher, arzobispo de Canterbury, sobre el estatus de aquellos ministros dentro de la Iglesia del Sur de la India que no habían sido ordenados episcopalmente, Fisher corrige ligeramente a Rinkel por estar un tanto en el lado extremo con respecto a la sucesión apostólica, y por considerar la cuestión como una cuestión de ministros individuales más que de la catolicidad de una iglesia; A. RINKEL & G. [FISHER], 'Die Kirche von Südindien. Ein Briefwechsel zwischen dem Erzbischof von Utrecht und dem

Aunque Rinkel quiere evitar una definición de ministerio en un sentido tal que la obra del Espíritu en otras iglesias se vuelva incomprensible, no reconoce fácilmente el ministerio apostólico —y particularmente el episcopado— en otras formas de ministerio. En vista del reciente uso ecuménico del término *episkope*, es interesante leer que, según Rinkel, no todos los "funcionarios administrativos y organizativos", como los superintendentes y moderadores, deben ser considerados obispos en el sentido católico de la palabra. El problema de Rinkel aquí es su existencia "sólo sobre la base de reglas o estatutos eclesiásticos" y no como portadores de un ministerio particular, al que la oración y la imposición de manos los han ordenado.<sup>107</sup>

La enseñanza de Rinkel sobre el ministerio se puede resumir como un esfuerzo por hacer justicia por igual a ambos lados de algunos aspectos controvertidos de las teologías tradicionales del ministerio. Trata de equilibrar la iglesia en su conjunto y el ministerio particular; antigua variedad de formas ministeriales y el surgimiento del triple ministerio de obispo, presbítero y diácono; crítica a la 'teoría del oleoducto' e insistencia en la sucesión apostólica; respeto por la obra del Espíritu en las iglesias no episcopales y fidelidad al principio del episcopado. Su insistencia en el papel del ministerio dentro de toda la iglesia y su convicción del ministerio como *praesens* son aspectos importantes de una eclesiología litúrgica o eucarística.

#### 4.2.6 La Iglesia Local y Universal

Rinkel afirma que sólo hay una iglesia, "y cualquier otro uso de esta palabra sólo tiene un significado derivado". Las "iglesias" locales llevan el nombre de "iglesia" porque son "la representación particular del todo en un solo lugar". Según Rinkel, la iglesia no es una federación de inde entidades endentes. Su unidad y universalidad son primordiales para sus manifestaciones locales.<sup>08</sup>

En otros pasajes, Rinkel explica que no se refiere a esto en un sentido geográfico- universal, sino en un sentido soteriológico-universal. La catolicidad, dice, no tiene, o no principalmente, que ver con la localidad sino con la salvación. Todos deben ser salvos. Las fronteras étnicas o geográficas ya no existen. Cada iglesia

Erzbischof von Canterbury', IKZ 49 (1959), 1-15, en 9, 12; cf. RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 73.

<sup>107</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 238 ('Dit sluit uit de zuiver administratieve en organisatorische functionarissen, die alleen krachtens een kerkelijk reglement of statuut

bestaan. Superintendenten, visitatores en moderatores hebben hun betekenis op zichzelf, maar zijn geen episcopi in de zin der ecclesia catholica'); IV 161; RINKEL, 'Christentum—Kirche—Sakrament», 115-116; RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 244-246; RINKEL, 'Interkommunion', 218-219, 225; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 71, 73.

- 108 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 178 ('Hoofd en hoeksteen is Christus, en daarom is er slechts één kerk, en heeft elk ander gebruik van dit woord slechts afgeleide betekenis'; 'slechts voor zover zij de bijzondere representatie van het geheel zijn op een bepaalde plaats'), 179, cf. 182, 213; cf. RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 67.

que afirma al Cristo total y ofrece la salvación a todos, es católica o universal — posee la 'vieja catolicidad',<sup>109</sup>— en su sentido soteriológico. 110 Ninguna iglesia posee esta catolicidad en su plenitud. Más bien, cada iglesia debería estar en el camino de la catolicidad potencial a la catolicidad plena.<sup>111</sup>

Dentro de esta unidad soteriológica, la iglesia tiene que ser libre de expresarse en formas adaptadas localmente. La centralización es el enemigo del catolicismo. Si bien Rinkel no permite lo que él llama "pluriformidad" en lo que respecta a la soteriología, también advierte contra la "uniformidad" en lo que respecta a la expresión local. La uniformidad conduce a la fosilización y desconoce la libertad que es la marca del verdadero catolicismo.<sup>112</sup> La frase de Rinkel es "unidad sin uniformidad", 113

A diferencia de Afanasiev, que aboga por una comprensión del ministerio que esté siempre integrada a nivel local, Rinkel no tiene problemas en reconocer un cambio radical (en el primer siglo) de un ministerio universal a uno local.<sup>114</sup> Los ministerios misioneros universales de los apóstoles, profetas y evangelistas dieron paso a los ministerios locales de obispos, presbíteros y diáconos. Rinkel reconoce que esto es un desarrollo histórico natural que, con razón, ha dado como resultado el triple ministerio apostólico, que es principalmente un ministerio local. Al tener contacto entre sí, los obispos locales mantuvieron la unidad de la iglesia.<sup>115</sup> El crecimiento de las diócesis disminuyó la importancia del presbiterio mientras que al mismo tiempo elevó la importancia del presbítero individual, pero dejó el papel local y unificador del obispo fundamentalmente sin cambios. Rinkel afirma el hecho de que el obispo se ha convertido en quien proporciona el vínculo entre la iglesia local y la iglesia universal.<sup>116</sup>

109 catolicismo "viejo" o "antiguo" (alter Katholizismus), que se diferencia del término "viejo católico" en su sentido confesional (Altkatholizismus), Rinkel se refiere a la catolicidad tal como se entendía antes de la ruptura entre Oriente y Occidente y antes de las desviaciones. tanto de la Reforma como de la Contrarreforma. Esta comprensión de la catolicidad, dice, se puede encontrar en las Iglesias católica antigua, ortodoxa y anglicana, y en partes de la Iglesia católica romana. RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und wir', 226; RINKEL, 'Altkatholisch und orthodox', 260-261.

110 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 178, 221, 227; RINKEL, 'Christentum—Kirche—Sakrament», 112-113; [RINKEL], Handboek voor geloofs-en zedeleer, 87; RINKEL, 'Die Kirche Christi und das Wort Gottes', 86; RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der

- Mattijs Ploeger— Celebrando la Iglesia: Contribuciones ecuménicas a una eclesiología litúrgica 189
- Auffassung der altkatholischen Kirche', 8; RINKEL, 'Interkommunion', 212; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 67; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 208.
- 1 11 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 195, cf. 188, 227; RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 209, 214.
- 112 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 192, 195, 208, 217; RINKEL, 'Interkommunion', 218; cf. RINKEL, 'Alt-katholisch und orthodox', 269.
- 113 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 191 ('eenheid zonder uniformiteit').
- RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 173, 236-237; IV 154. Sobre Afanasiev, cf. párrafo 2.2.6.
- 1 15 RINKEL, 'Dogmático teología', III 184; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 68. 1
- 16 RINKEL, 'Dogmatische teología', III 190, 242.

El contacto entre obispos tomó la forma de sínodos y, finalmente, concilios. En el concilio, todos los obispos son iguales, porque todos representan a su iglesia local. Un concilio no impone la fe ortodoxa a la iglesia, sino que "expresa la conciencia corporativa de la iglesia". Por eso el proceso de recepción –que ya se mencionó brevemente en el párrafo anterior sobre el ministerio– es esencial para que todas las decisiones ministeriales, incluidas las decisiones episcopales en concilio, sean aceptadas como doctrina católica.<sup>117</sup>

Cuando se trata de la cuestión del primado petrino del obispo de Roma, Rinkel argumenta a partir de dos de las proposiciones antes mencionadas. En primer lugar, la autoridad se otorga a toda la iglesia, no a un ordo ni siquiera a un ministro dentro de ella. La iglesia es portadora de la autoridad, que ejerce a través del colegio apostólico (y más tarde episcopal).<sup>118</sup> En segundo lugar, todos los alfiles son iguales. Por cierto, Rinkel arraiga esto en el hecho de que el obispo representa a la iglesia (lo que probablemente significa su local).<sup>119</sup> En otros casos la igualdad de los obispos se deriva de la igualdad de los apóstoles, que ejercieron el mismo ministerio. El hecho de que Peter tuviera inicialmente un papel protagonista no significa, dice Rinkel, que tuviera autoridad sobre los demás, que a veces le reprochaban y corregían.<sup>120</sup> Aunque Rinkel respeta la primacía del honor, ya que los tiempos patrísticos permitían la sede de Roma, considera "herética" la presunción del Concilio Vaticano I de que las definiciones papales son irreformables *ex sese, non autem ex consensu Ecclesiae*.<sup>121</sup> El otro artículo de fe del Vaticano –la jurisdicción universal del obispo de Roma– es, según Rinkel, igualmente contradictorio con la fe católica de los primeros siglos. El concilio está por encima del Papa y cada obispo es autónomo en su propia diócesis.<sup>122</sup>

Se puede concluir que Rinkel enfatiza la unidad y universalidad de la iglesia con respecto a la doctrina de la salvación. Al mismo tiempo, sin embargo, se resiste a la uniformidad. Las iglesias locales se mantienen unidas por su afirmación común de la salvación y por los contactos supralocales entre los obispos.

Además, hay que reconocer que hay algunas frases dispersas en los escritos de Rinkel donde concede que la eucaristía es "el signo de la unidad, el *centrum unitatis*", o que la celebración de la eucaristía es el lugar en el que "la unidad en la fe, "Se revela el ministerio y los sacramentos", o la liturgia como la

<sup>117</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 187, 191 ('Het concilie ontleent zijn gezag hieraan, dat het het corporatieve bewustzijn der kerk tot uitdrukking brengt'), 192; cf. RINKEL, 'Die Stellung der Altkatholischen Kirchen', 221.

<sup>118</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie' 111 168, 176; cf. IV 123.

<sup>119</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 191; cf. RINKEL, 'Das altkatholische Bekenntnis', 212. <sup>120</sup> RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 168, 171, 176; [RINKEL], *Handboek voor geloofs- en zede-leer*, 95. Este pensamiento está en consonancia con la antigua tradición

católica holandesa tal como se encuentra en van Espen; cf. HALLEBEEK, 'Die Autonomie der Ortskirche', 84-85.

121 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 204, 211, 216 ('Daarmede is de Roomse kerk ketters geworden'); A. RINKEL & U. KÜRY, 'Der Primat in der Kirche. Erklärung der Aitkatholischen Bischöfe zum 18. Juli 1970», IKZ 60 (1970), 57-59. 122 [RINKELI, Handboek voor geloofs-en zedeleer, 93-94.

significa 'por el cual [la iglesia es una en todo el mundo y unida con la iglesia triunfante en lo alto. , 123 La rareza de la aparición de estas frases subraya la observación de que la teología de Rinkel no está escrita en el estilo de una eclesiología eucarística. Sin embargo, el hecho de que tales frases ocurran confirma la conciencia fundamental de Rinkel, aunque a veces bastante implícita, de la centralidad de la eucaristía en la iglesia.

#### 4.2.7 La Iglesia y el ecumenismo

La teología del siglo XX, dice Rinkel, "difícilmente puede separar su eclesiología del diálogo ecuménico". La misma palabra "iglesia" se ha vuelto cuestionable, porque la palabra "iglesia" de hecho se ha convertido en sinónimo de "cisma". Cada 'iglesia' se ha convertido en una denominación y, por tanto, en un grupo cismático. "La "iglesia es la única iglesia" . , 124 Rinkel quiere que su teología esté integrada en el contexto ecuménico. Dice que aquellas convicciones que entre los iniciados pueden denominarse "nuestra posición", deben verse como nada más que "nuestros problemas" en el mundo ecuménico. Y entre los temas y objetivos ecuménicos, Rinkel considera el trabajo "sobre la fe y el orden" como la tarea ecuménica más fundamental, a la que los viejos católicos tienen tanto la oportunidad como la tarea de contribuir con su comprensión de la catolicidad.<sup>125</sup>

Como se dijo anteriormente, Rinkel arraiga firmemente su eclesiología en el bautismo. "El bautismo es el límite más amplio de una sola iglesia". Pero también con respecto a la eucaristía, Rinkel dice que el hecho mismo de que la eucaristía se celebre ya es en sí mismo "un monumento de unidad". El reconocimiento no debería depender de formulaciones rígidas, sino de un sano equilibrio entre "una interpretación mecánica y materialista" y "una interpretación extremadamente simbólica" de la eucaristía. Entre estos extremos uno no debería repudiar "la vida manifiesta de la gracia" que actúa en el sacramento en cualquier iglesia.<sup>126</sup>

123 RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 67 (original en inglés); A. RINKEL, 'Orthodox und altkatholisch ', IKZ48 (1958), 2-8, en 7 (' dass sí hier [in der Feier der HI. Eucharistie] die Einheit offenbarte im Glauben, im Amt und im Sakrament'); RINKEL, 'Altkatholisch und orthodox', 267 ('Es ist die ganze Liturgie der Kirche aller Jahrhunderte [...], in der sie eins ist über den ganzen Erdkreis und eins ist mit der triumphaierenden Kirche da oben').

124 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 230 ('De kerk is de éne kerk'), 231 ('De theologie [...] kan tegenwoordig haar ecclesiologie bijna niet meer losmaken van het oecumenisch gesprek').

- 125 RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 236-237 ('Standpunkt'; 'Problema'); RINKEL, 'Unsere Kirche in Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft', 227-228; RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und wir', 220, 225.
- 126 RINKEL, 'Dogmatische theologie', III 244 ('De Doop is de wijdeste grens der éne kerk'), 245-246 ('In het volbrengen van de Avondmaalsviering op zichzelf ligt een monument der eenheid'; 'een mechanische materialistische opvatting'; 'een extreem symbolische opvatting'; 'Daartussen ligt het aperte leven der genade, dat niet geloofchend kan of mag worden').

Según Rinkel, sigue siendo un problema ecuménico que la iglesia, los sacramentos y el ministerio estén tan estrechamente vinculados que es necesario comprenderlos plenamente antes de que se pueda restaurar la unidad. En opinión de Rinkel, el orden católico del ministerio y de los sacramentos da la máxima seguridad de que es realmente Dios quien obra en su iglesia. Según Rinkel, Roma tiene una comprensión demasiado mecánica y la Reforma demasiado desordenada de la Iglesia, incluidas sus

127

ministerios y sacramentos.

Se puede concluir que Rinkel hace la siguiente distinción. Por un lado, reconoce , o al menos no niega, la gracia de Dios obrando en otras iglesias, incluidos sus sacramentos y ministerios. Pero, por otro lado, considera imposible el reconocimiento formal de esta eclesialidad , sacramentalidad y ministerio por parte de la Iglesia católica (que en los escritos de Rinkel es in concreto la antigua Iglesia católica). La Vieja Iglesia Católica, dice, nunca puede traspasar los límites establecidos por la fe católica clásica en la iglesia, los sacramentos y el ministerio.<sup>128</sup>

#### 4.2.8 Conclusión

A lo largo de su larga vida, Rinkel creyó firmemente en la posición eclesiológica de las antiguas iglesias católicas, que consideraba como la antigua visión católica/oftodoxa :

Habrá quedado claro por lo dicho anteriormente que existe una visión originalmente católica de la Iglesia, que no ha sido mitigada ni evaporada por el pensamiento de la Reforma, ni tampoco tornada rígida y mundana por el pensamiento jerárquico romano.

Rinkel creía que este catolicismo antiguo podría ser, debería ser y sería la contribución invaluable de la tradición católica antigua tanto a la identidad de las propias iglesias antiguas católicas como a las iglesias de la ecúmene.<sup>12</sup>

<sup>127</sup> RINKEL, 'Dogmático' theologie ', 111 228-229, IV 170.

<sup>128</sup> RINKEL, 'Unsere Probleme im ökumenischen theologischen Gespräch', 244, 247-248; RINKEL, 'Interkommunion', 225-226; RINKEL, 'Die heutige ökumenische Bewegung und



wir', 224; RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 71-72. 'Hay que tener en cuenta que abstenerse de emitir un veredicto [sobre los sacramentos y el ministerio de otras iglesias] no implica todavía reconocimiento o equiparación'; RINKEL & KÜRY, 'Erklärung', 90 ('Man soll aber bedenken, dass ein Verzicht auf ein Urteil noch keine Anerkennung einschliesst Oder eine Gleichsetzung bedeutet'). Sin embargo, en el caso de situaciones ecuménicas en las que Rinkel no puede participar, quiere conservar "la posición de un observador comprensivo y muy interesado" ("der Standpunkt des wohlwollenden und stark interessierten Zuschauers'), porque nunca se debe excluir la posibilidad de que Dios muestre un nuevo camino donde todavía no lo vemos; RINKEL, 'La altura ökumenische Bewegung und wir', 228; cf. RINKEL, 'Eucaristía y Ministerio', 74.

- 129 RINKEL, 'Die Lehre von der Kirche nach der Auffassung der altkatholischen Kirche', 14 ('Denn aus den obigen Zeilen wird deutlich geworden sein, dass es eine ursprünglich katholische Anschauung über die Kirche gibt, welche weder durch reformatorische

PIOeger— \_

El pensamiento de Rinkel se ha descrito con cierta extensión porque marca el comienzo de una teología sistemática antiguocatólica coherente del siglo XX, sobre la cual los demás autores de este capítulo construyen a su manera. Además, contribuye a nuestra búsqueda de una eclesiología litúrgica, temas como el bautismo como la delineación más abarcadora ("límite más amplio") de la iglesia, el papel central de la eucaristía en la vida de la iglesia, el papel funcional y esencial de la el ministerio en medio de todo el pueblo de Dios, una comprensión soteriológica más que geográfica de la catolicidad, la afirmación de la iglesia (principalmente) universal y (posteriormente) local en unidad sin uniformidad, y un esfuerzo sincero por hacer justicia a la obra del Espíritu en otras iglesias.

### 4.3 URS KÜRY

#### 4.3.1 Vida y Trabajo

Uno de los mejores amigos de Rinkel <sup>131</sup> era su colega Urs . Küry (1901-1976), obispo de la Antigua Iglesia Católica ( Christkatholische Kirche ) de Suiza de 1955 a 1972. Hijo de su predecesor, el obispo Adolf Küry , Urs Küry estudió teología en Berna, filosofía en Basilea y ambas materias en París. Se convirtió en párroco y, además, profesor de Teología Sistemática en la Facultad de Teología Antigua Católica de la Universidad de Berna. Conservó este cargo académico durante casi todo el período de su episcopado.<sup>132</sup>

Las obras de Andreas Rinkel mostraron una tendencia a valorar la eucaristía como centro de la vida de la iglesia, pero al mismo tiempo una incapacidad para diseñar un concepto dogmático en el que la centralidad de la eucaristía se reflejara adecuadamente. Lo mismo ocurre con Urs. Manual de Küry sobre el antiguo catolicismo, *Die altkatholische Iglesia* . Sin embargo, debido a la importancia de Küry dentro de la historia de la teología católica antigua del siglo XX , esta sección esbozará brevemente las opiniones de Küry sobre algunos de los temas recurrentes de este estudio: la comprensión de la iglesia y el ecumenismo (que, para Küry , está fundamentalmente vinculado a su concepto de la Iglesia Primitiva), el ministerio y la relación entre

Gedanken abgeschwächt und verflüchtigt noch durch römisch-hierarchisches Denken erstarrt und verweltlicht ist').

<sup>130</sup> Esto no quiere decir, por supuesto, que Rinkel fuera el primer teólogo sistemático católico antiguo. Más bien, Rinkel fue el primero en escribir una teología sistemática en la época (los años veinte) en que las diversas fuentes de la antigua tradición católica se unieron en una "teología antigua católica dominante" de Europa occidental; cf. VON ARX, 'Las antiguas iglesias católicas', 160.

<sup>131</sup> MJIJ.W. ROOSJEN, 'Een kwart eeuw aan de Emmalaan', en: Smit ea, *Adjutorio Redemptoris*, 256-259, en 258; cf. KÜRY, *Die altkatholische Kirche*, 4.

<sup>132</sup> HA FREI, 'Ein Leben flir die Kirche', en: U, Küry, *Hirtenbriefe* (Allschwil: Christkatholischer Schriften-Verlag, 1978), 1-42.